



Hechos Consumados

Una utopía sobre la dignidad

Virginia Rioseco *

Esta obra de teatro¹ conduce al espectador a una zona donde ineludiblemente debe hacerse parte de una realidad: la pobreza. En este viaje por la marginalidad y el desamparo nadie queda indemne: la única respuesta posible —para no convertirse en animal— es la porfiada y terca apología de la dignidad del ser humano.

Una mujer apenas cubierta por un albornoz negro desmejorado en el descampado más absoluto: un silo erosiona la sotanea. A su lado se vislumbra el horizonte que al mismo tiempo se confunde con el abismo. Poco a poco empieza a despertar en el desconcierto de quien regresa de un mal sueño. Pero, la desarmada realidad del desamparo la encandila por un instante. Confundida, se incorpora a la vez que lastimeramente pregunta: "¿Y dónde está el Mario?". Al momento de pronunciar esas palabras comprende que soñaba, que "el Mario" no está y que se encuentra perdida, expulsada de la ciudad y muy lejos de lo que en un pasado temero fue su casa. Duda de si está viva o muerta. Alguien, un hombre silencioso, la acarropa. Ni se conocen, no saben siquiera sus nombres, pero comparten, quizás, una de las mayores intimidades que pueden unir a un par de seres humanos: el rescate de la muerte y se ocupó de ella.

¿Qué queda cuando se ha perdido todo? En *Hechos Consumados*, la respuesta que se aventura es simple: la dignidad. Dignidad que se hace patente en la relación solidaria que establecen un hombre (Emilio) y una mujer (Marta), unidos en la desdicha. Esta actitud causa la perplexidad de ella porque "nunca nadie había hecho así por mí". La gente pasa de largo y solo se cuida de y me-

sesas la zapa..."

La obra del dramaturgo Juan Rodríguez se estrenó por primera vez en Chile en 1981. El país que vio ese estreno era —qué duda cabe— muy diferente al de hoy. Sin embargo, los problemas que allí se plantean —contingencia de la década de los ochenta— siguen prácticamente vigentes en el Chile finisecular. La pobreza, la marginalidad, la exclusión, la desesperanza, el desamparo, el aislamiento de los marginados y la injusticia están ahí, a la vuelta de la esquina.

Hechos Consumados, dirigida por Alfredo Castro, se conceuye desde una rigurosa fidelidad al texto y en torno a él se despliega el dramatismo. La puesta en escena se funda en la palabra —en decir las cosas por su nombre— más que en los efectos del montaje.

Pues más que en recursos que apelen a la simple visualidad, en la propuesta de Castro el resultado —por la composición global— es plástico. Gesto nada de inocen-

* Periodista.

Hechos Consumados

Dramaturgia: Juan Rodríguez; Dirección: Alfredo Castro; Ilustración: Amparo Núñez, José Sora, Pepe Herrera y Benjamín Vicuña; Vestuario: Pabla Nájera; Escenografía: Rodrigo Vega; Música: Miguel Miranda; Iluminación: Sergio Contreras.

Una utopía sobre la dignidad [artículo] Virginia Rioseco

Libros y documentos

AUTORÍA

Rioseco, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una utopía sobre la dignidad [artículo] Virginia Rioseco. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)